

Sueiro, J. M. Caballero Bonald e Isaac Montero, por citar a los más conocidos, y que Sanz Villanueva no se limita a las novelas de la época social, sino que extiende su análisis hasta las últimas producciones, es el caso de *Juan sin Tierra*, de Juan Goytisolo; *Recuento*, de Luis Goytisolo; *La hoja de parra*, de Jesús López Pacheco; *La muchacha de las bragas de oro*, de Juan Marsé, etc. En el capítulo cuarto se rastrean los epigonos y el autor apunta nuevos nombres, como el de José Antonio Parra, desconocidos hasta ahora por la crítica. Los capítulos quinto y sexto abandonan el campo estricto de la novela para fijar la atención en dos formas narrativas menores, pero que tanta importancia tuvieron también en el desarrollo del realismo: el libro de viajes y el relato corto. Y si bien es verdad que los libros de viajes ya habían sido estudiados con anterioridad, la investigación de cuentistas puros, como Medardo Fraile, José María de Quinto o Ricardo Doménech, supone una novedad y una base imprescindible para el mejor conocimiento de la estética social. Bajo el epígrafe «De la novela social a la renovación formal» (capítulo 7), se dedican dieciocho páginas a *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, novela, hecho admitido casi unánimemente por la crítica, que supuso la renovación y/o ruptura del género y el comienzo de una nueva época. *Historia de la novela social española* finaliza con dos capítulos (8 y 9) reservados a recoger algunas otras obras testimoniales de autores de la generación mayor y algunas formas críticas de autores más jóvenes, como Francisco Umbral, u obsoletos, como J. L. Martín Vigil. Estos dos capítulos puede que no añadan nada esencial por el carácter marginal que tienen, pero su inclusión tampoco desmerece del resto de la obra.

Finalmente, señalar que la obra se puede leer también de un tirón, ya que Sanz de Villanueva aúna y combina en dosis proporcionadas no sólo al historiador —para los que quieran estudiar cualquier motivo relacionado con la novela social, la obra de Sanz de Villanueva ofrece, además de cerca de 1.500 notas a pie de página, los materiales imprescindibles para el comienzo de una investigación—, sino también al narrador y al crítico en su aspecto formal y valorativo. Por su rigor ético y metodológico, *Historia de la novela social española* apunta el camino de una joven crítica, alejada por igual de planteamientos sectarios como de erudición pedante o, lo que es lo mismo, entre un escollo y otro: el estrecho de la Ciencia.

Abraham MARTÍN-MAESTRO

C) HISTORIA UNIVERSAL

«L'atelier et la boutique», en *Le Mouvement Social*. Número especial dedicado al pequeño comercio y la pequeña industria en Europa en el siglo XIX y comienzos del XX. Julio-septiembre de 1979, núm. 108.

«La petite bourgeoisie en Europa occidentale avant 1914» es la presentación que del contenido de este número hace Philippe Vigier, presidente del Instituto Francés de Historia Social. Se trata de temas discutidos en común en una Mesa redonda en la Universidad de París-X-Nanterre, en diciembre de 1978. Ello responde al tema elegido por la Comisión internacional de historia de los movimientos sociales en 1975, para las investigaciones de los cinco años siguientes: «Los problemas de la pequeña empresa (artesanado, pequeño comercio, etc.) frente al crecimiento industrial y sus consecuencias socio-económicas desde el fin del siglo XVIII hasta nuestros días». Vigier insiste en el peso del taller y de la tienda, de todo este mundo de la pequeña empresa industrial y comercial, que, aunque golpeado de lleno por un crecimiento industrial que favorece a los grandes, ha sabido resistir y adaptarse mucho mejor de lo que se hubiera

podido pensar. Se refiere a la ambigüedad de la pequeña burguesía por su pertenencia conjunta al mundo del capital y del trabajo, lo que le confiere una gran importancia en las épocas de crisis, y a la capacidad de resistencia de las pequeñas empresas, ya que en muchos países las grandes y las pequeñas han crecido paralelamente por ser complementarias, con toda una red de dependencia en los dos sentidos.

La investigación propuesta abarca el análisis del comportamiento social y de las reacciones mentales del artesano y del tendero, teniendo en cuenta las diferencias entre los distintos sectores y las diferencias nacionales. Pero, junto a ellas, no es posible olvidar las semejanzas entre «gentes de oficio» que trabajan manualmente junto a sus dependientes y aprendices. Esta situación se transformará en el siglo xx con la especialización y el avance técnico, lo que no es ajeno al deslizamiento general de esta pequeña burguesía hacia posiciones más conservadoras.

Heinz Gerhard Haup, en «La petite bourgeoisie, une classe inconnue», intenta trazar las líneas principales para el estudio del tema. Después de señalar que el punto de partida de los estudios sobre la pequeña burguesía ha sido casi siempre ideológico, según la posición que se le asignara en cada concepción global, sugiere una crítica del modelo de crecimiento del que suele partir el historiador; se trata de recordar que la generalización del capitalismo se ha hecho en todas partes con la ayuda de las pequeñas empresas y talleres. Pero se ha hablado de estudiar las peculiaridades nacionales; para Haupt, el punto sobre el que puede girar la comparación entre los casos inglés, alemán, belga francés, es la forma en que la pequeña burguesía ha hecho frente en el siglo xix a una doble amenaza: el avance de las grandes empresas y el espectro socialista.

Como criterios básicos para una teoría que haga avanzar el estudio de la pequeña burguesía, Haupt propone:

1. Delimitarla frente a otras clases, basándose más en diferencias estructurales que en afinidades ideológicas o políticas, más efímeras.
2. Huir de las definiciones ahistóricas y universales, redefiniendo la clase para cada período histórico.
3. Aprehender la pequeña burguesía en tanto que resultado de las estructuras de la sociedad global, «en tanto que signo y en tanto que factor de esta sociedad».
4. Comprender los comportamientos políticos e ideológicos de una clase con la ayuda de un estudio socio-económico.
5. Proponer una periodización en su evolución.

Los demás trabajos que componen el volumen tienen un carácter más monográfico. «La petite bourgeoisie britannique au XIX^e siècle», de Geoffrey Crossick, pone el acento en los aspectos específicos de la evolución en su país. Así, resalta el papel de una pequeña producción de carácter no tradicional, sino engendrada precisamente por la revolución industrial. Desde el punto de vista político, lo más relevante será la evolución de la pequeña burguesía desde el radicalismo de la primera mitad del siglo xix al liberalismo de la época victoriana, y, a partir de 1918, hacia posiciones de conservadurismo social vinculadas al partido Tory.

Es preciso destacar el interés metodológico de trabajos como el de Ginette Kurgan van Hentenryk, «Les patentables à Bruxelles au XIX^e siècle», en el que se traza una evolución de la pequeña burguesía en la capital belga en la segunda mitad del xix, a través de la comparación de las patentes profesionales de 1847 y 1892; o el de Jean Le Yaouanq, «La mobilité sociale dans le milieu boutiquier

parisien au XIX^e siècle», donde a través del estudio de una muestra genealógica se analiza para una serie de casos el *status* social de tres generaciones, lo que permite observar el peso de distintos factores en la conservación del *status*, la promoción y el desclasamiento.

El interés del trabajo de Alain Faure, «L'épicerie parisienne au XIX^e siècle ou la corporation éclatée», está en el estudio de las características de un sector determinado dentro del pequeño comercio, poniendo de relieve el modo de formación y selección de la categoría patronal, lo que de nuevo nos lleva a los problemas relativos a la movilidad social.

Por último, «Petit commerce et apprentissage à Brême au début du XX^e siècle», por Charlotte Niermann, Achim Saur, Peter Schöttler y Eugen Sinner, es un estudio sobre las relaciones laborales en el mundo del pequeño comercio, que pone de manifiesto la explotación de los aprendices bajo las formas patriarcales que dominan en la tienda.

En suma, se trata de un volumen imprescindible para todos los que nos interesamos por estos temas, tanto por el planteamiento de cuestiones que hace, por la cantidad de sugerencias, como por las aportaciones de tipo metodológico que contiene.

Gloria NIELFA CRISTÓBAL

«Petite entreprise et politique», *Le Mouvement Social*, enero-marzo, 1981, núm. 114.

Este es el segundo de los números monográficos que *Le Mouvement Social* ha dedicado al tema de la pequeña burguesía industrial y mercantil en Europa, durante los siglos XIX y XX.

Al igual que el anterior, este volumen recoge una serie de investigaciones llevadas a cabo sobre el tema de estudio propuesto por la Comisión internacional de historia de los movimientos sociales y de las estructuras sociales, para el período 1975-80.

En este caso, los trabajos giran fundamentalmente sobre diferentes aspectos de la actuación política de los artesanos y pequeños comerciantes, y particularmente sobre sus relaciones con el movimiento obrero.

El estudio del compromiso político de estos sectores está aún por hacer para muchos períodos de la historia europea, como señala Heinz-Gerhard Haupt en el trabajo que abre el volumen: «La petite entreprise et la politique en Europe au XIX^e siècle». Al mismo tiempo, insiste en la necesidad de estudiar los diferentes tipos de organización que se dan en el mundo pequeño-burgués, desde las Cámaras de Comercio hasta los sindicatos patronales o las asociaciones de defensa de las clases medias, y las condiciones que favorecen su aparición. Y aun dentro de la conocida tendencia general, que lleva a la pequeña burguesía desde el radicalismo político en torno a 1848, hacia actitudes conservadoras en vísperas de la Primera Guerra Mundial, habría que saber, en cada caso, cuándo termina la fase de autodefensa de los artesanos y pequeños comerciantes y cuándo comienzan a volver sus esperanzas hacia el Estado, en espera de un «proteccionismo social».

Aunque uno de los objetivos perseguidos (y logrados en buena parte), es el estudio comparativo entre los distintos países de Europa occidental en lo que respecta a la pequeña burguesía, hay que señalar el desequilibrio del volumen en la atención que dedica a cada una de las naciones, pues mientras se consagran cuatro trabajos al caso francés, hay solamente uno dedicado al caso belga y otro al alemán. No aparece esta vez ninguno referido a Inglaterra, sin duda por haberse incluido en el número anterior el que trataba de la evolución política de la pequeña burguesía británica en el XIX.